

**GÉNERO, BIODIVERSIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA EN LOS
ECOSISTEMAS DEL ALTO MAYO, PÓSCI, RIOJA, SAN MARTÍN**
-EL CASO DE LA CAMPESINA CAROLINA OCAMPO SOPLAC-
Gender, biodiversity and food sovereignty in the ecosystems of Alto Mayo, Poster,
Rioja, San Martín
-The case of the peasant Carolina Ocampo Soplac-
Rider Panduro-Meléndez, ¹ *

¹Asociación Rural Amazónica Andina Choba Choba- Perú.

*Correo electrónico: riderpm60@gmail.com

RESUMEN.

El presente documento se sustenta en un estudio de caso de la pequeña agricultura campesina y en este caso vinculada a una mujer campesina conservadora de biodiversidad; se realizó en el distrito de Pósci, provincia de Rioja, departamento de San Martín, Amazonía Alta del Perú. Se realizaron entrevistas abiertas y semiestructurada y, observaciones directas de las diversas actividades que esta familia campesina, que en sus predios familiares existe, con recorridos por cada una de sus parcelas que tiene en sus parcelas, con el objetivo de registrar in-situ información referida a la diversidad que recolectan, conservan, los usos y destinos que tiene esta diversidad, concentrándose en el valor de la diversidad que está orientada al mercado y la seguridad alimentaria; se analizó a base de datos de producción diversificada, volúmenes de producción, valores a cada uno de ellos y, los destinos de la producción a la seguridad alimentaria; constatando su resiliencia, adaptación y mitigación a los desórdenes de los contextos que se presentan actualmente.

Palabras clave. Acompañamiento, Mujer campesina, In situ, Seguridad alimentaria, Diversidad y Mercados locales.

ABSTRACT.

This document is based on a case study of small-scale peasant agriculture and in this case linked to a peasant woman who is a conservator of biodiversity; It was carried out in the district of Cartel, province of Rioja, department of San Martín, Upper Amazon of Peru. Open and semi-structured interviews were conducted and direct observations were made of the various activities that this peasant family, which exists on its family farms, with tours of each of its plots that it has on its plots, with the aim of recording on-site information regarding to the diversity that they collect, conserve, the uses and destinations that this diversity has, concentrating on the value of diversity that is oriented to the market and food security; Data from diversified production, production volumes, values to each of them and the destinations of production for food security were analyzed; confirming their resilience, adaptation and mitigation to the disorders of the contexts that currently appear.

Keywords. Accompaniment, Peasant Woman, In situ, Food Security, Diversity and Local Markets.

<https://doi.org/10.47840/ReInA20209>

Recibido: 07 de junio 2020

Aceptado para su publicación: 31 de julio 2020

INTRODUCCIÓN.

La Agricultura Campesina, es la pequeña agricultura, practicada durante más de 8 mil años por familias campesinas Amazónicas-Andinos. Se caracteriza por ser biodiversa, que lo hace socialmente aceptable, ecológicamente sostenible y económicamente rentable, como nos muestran millones de mujeres campesinas, como las que existen en el País, en los Andes Amazónicos Sudamericanos y los ocho Centros de Origen de la Agricultura biodiversa que surgieron en el mundo, acentuándose su pertinencia en los momentos de crisis climáticas y sociales antrópicas como estos momentos que estamos viviendo hoy con alta incertidumbre, privaciones, desolaciones, ansiedades y miedos.

Este tipo de vida campesina como un “modo de vida” y no solo como “medio para ganarse la vida”, genera empleo saludable para las familias campesinas y la población urbana marginal relacionada a los mercados locales. Subsidia a la población urbana con alimentos sanos y baratos. La comercialización de la producción biodiversa, conocida en las comunidades como la “Comercialización por Goteo” es decir de todo un poco, sin abarrotar los mercados, es realizada principalmente por las mujeres campesinas.

Esto modos de agricultura de pequeña escala, son alternativas sostenibles, en la medida que se sustenta en los conocimientos, prácticas y el interés de las familias campesinas que se decidan y viven de esta actividad, como legado ancestral de nuestros abuelos. Así mismo es pertinente y vigente en estos nuevos contextos del crecimiento vertiginoso de la población en las últimas décadas, la degradación creciente de los ecosistemas al que se suman la crisis climática, la

presencia del más de 40% de anemia infantil y de la insuficiencia alimentaria de la población en la actual y posterior a la pandemia del COVID-2.

MATERIALES Y MÉTODOS.

La metodología que se utilizó se orientó en la evaluación de los sistemas de producción y las actividades de recolección que la familia realiza en sus parcelas agrícolas, silvícolas y pecuarios de la pequeña agricultura Amazónica, en este caso con énfasis en la relación de la mujer campesina con la biodiversidad orientada a la seguridad alimentaria y a los mercados locales como un modo de adquirir otros productos que no se producen en estos predios campesinos. Se registraron los ingresos de las actividades, los destinos de la producción y los niveles de inserción en los mercados locales aprovechados por la familia campesina, que nos permite determinar la viabilidad para la seguridad alimentaria y sostenibilidad económica de las actividades de producción y recolección practicadas por las familias rurales en sus predios biodiversos. Para asignar un valor a los bienes y servicios que generan estos predios una herramienta de análisis económico y financiero, que se sustenta en el cálculo directo de sus producciones, de acuerdo a las preferencias que cada familia campesina tiene; con la que intentamos aproximarnos al valor de uso de estos bienes y servicios mediante métodos directos e indirectos. Se realizó el trabajo de campo, con vivencias y reuniones acompañadas de entrevistas a la mujer campesina, como la señora Carolina Ocampo y su entorno familiar y de su organicidad con otras familias campesinas y su sociedad local y ampliada, seleccionados por su representatividad en su comunidad, con

el propósito de ampliar nuestras percepciones de las actividades productivas y de recolección que se desarrollan en estas comunidades de pequeños productores. Se recopiló información detallada sobre las actividades que realizan en sus predios y los predios de otras familias con las que se vinculan y de los espacios comunales. Para el registro de la información de campo se utilizó un cuestionario, que permitió registrar la información socioeconómica y de distribución de esta producción como representativa para los estudios.

Un microgenocentro de conservación de biodiversidad: El distrito de Pósic.

El ámbito geográfico donde se describe la experiencia pertenece está ubicada en la vertiente Nor oriental de los Andes Centrales y de la Amazonía peruana. En ella convive un mosaico cultural, constituido tanto por las poblaciones originarias, colonos de vieja raigambre e inmigrantes de diversos pueblos alto andinos. Aquí conviven también tres etnias: los Awajun, Shahuis y quechuas-Lamas. En este documento se describe la experiencia de una familia descendiente de los antiguos un migrantes, cuyos modos de vida se han recreado a la cultura y ecosistemas de la Amazonía, que hoy es el Distrito de Pósic.

Esta localidad de Pósic, es un pequeño pueblo de no más de tres mil habitantes, ubicado en un terreno plano cuyo territorio abarca: el centro poblado, sus bosques, sus áreas inundables de aguajales, sus chacras y sembríos de arroz con riego. Todos ellos entre la intersección de la margen izquierda del Rio Mayo y el Rio Tónchima.

Los suelos colindantes a los Ríos Mayo y Tónchima son suelos fértiles por los

nutrientes del limo que dejan estos ríos en sus crecientes y vaciantes. Mientras que los suelos alejados de estos ríos son suelos ácidos, conocido como los pajonales, por el que transcurre aguas negras húmicas, ya que se originan en los bosques cercanos al pueblo y trasladan abundante materia orgánica en descomposición.

Sus tierras agrícolas fértiles han sido invadidas por el monocultivo de arroz con riego tecnificado. Sin embargo, en las pocas tierras agrícolas destinadas a la agricultura tradicional, todavía se encuentra: diversidad de hortalizas y verduras, frutas nativas y silvestres, frejoles y otras leguminosas de grano, diversidad de maníes, maíces, ajíes, cafés, cacao y arroces dulces. Y en sus bosques se encuentran frutas silvestres como aguajillo, aguaje, chopé, shapaja, huicungo, etc. a las cuales temporalmente acuden las familias naturales del lugar para recolectar estos frutos, insectos, fibras, maderas, y medicinas.

De sus dos tipos de aguas que tienen, obtienen diversidad de peces, caracoles y camarones. De sus aguas negras ácidas obtiene los peces conocidos como jirues, afaningas y pucawiksas. De sus aguas dulces turbias y marrones, obtienen peces como carachamas, fasacos, bocachicos, doncellas, lisas y mojarras. Estos enriquecen en proteínas, vitaminas y aceites especiales, la alimentación que obtienen de sus bosques y chacras.

A esta alimentación biodiversa se suma las diversas formas de procesarlos y transformarlos, así como las diversas combinaciones que de ellas se hacen, obteniendo más de 20 gustos y sabores y más de 70 tipos de preparativos, que preparan en especial las mujeres campesinas.

La diversidad de alimentos del bosque en cuanto a fauna, ha disminuido sustancialmente, ya casi no existen animales mayores como venados, sajinos, carachupas, paujiles, gazzadoras, etc.; pero si en mayor cantidad aún se encuentra roedores menores como los conejos y sacha cuyes, y algunas aves, esto debido a que estas especies tienen capacidad de vivir en las chacras y los bosques secundarios. Todavía existe una gran diversidad de hongos, frutos, flores, semillas, nueces, mieles, insectos y larvas como los suris y

awiwas, que también refuerzan con proteínas, vitaminas, tialinas, etc. la comida campesina.

Un quinto espacio de intercambio de saberes y prácticas para compartir y enriquecer la biodiversidad, están las familias a las que acuden en otras comunidades y agroecosistemas regionales. Así mismo como un sexto espacio están los mercados locales en las que convergen las familias de las más diversas culturas, andinas, amazónicas y de la costa del Pacífico.

Campesina “curiosa” y su aporte a la seguridad y calidad alimentaria.

Doña Carolina Ocampo Soplac es una campesina de 60 años de edad, vive en el Alto Mayo, Sub Cuenca del Bajo Tónchima, natural del Distrito de Pósic, Provincia de Rioja, Valle del Alto Mayo



Es una mujer que de muy joven quedó con mínimo respaldo de su esposo, que, tras sufrir un accidente, quedó inválido. Pese a esto doña Carolina ha sabido “criar” de modo saludable a su esposo, sus dos nietos y sus tres hijas, a dos de sus hijas, además les brindaron sus estudios superiores

Esta capacidad de poder sostener a su familia, se debe a su sabiduría para producir en su chacra diversidad de cultivos y animales menores. Y como complemento a sus actividades agrosilvopastoriles, sabe tejer sombreros de paja bombonaje, sabe hacer panes y diversos bocaditos de cultivos nativos y los sub productos de sus animales y sabe preparar comidas exquisitas.

Estas destrezas le permiten así mismo saber vincularse a otras familias y desarrollar diversas otras actividades productivas y ofertar sus excedentes en los mercados locales del Alto Mayo, en los distritos de Pósic, Rioja y Nueva Cajamarca.

Señora Carolina Ocampo, campesina “curiosa”, Conservadora de una gran diversidad de cultivos y animales nativos.

A construido últimamente una vivienda moderada, con espacios amplios para almacenar y ofertar sus productos, conservar sus semillas, instalar una cocina amplia con un bonito fogón, un horno y sus cuyeras; así como un lugar agradable para que su esposo se pudiera dedicar a la confección y arreglo de redes de pescar, que también hace parte de su vinculación comunal y su oferta en los mercados locales.

En su vida comunal participa de las actividades religiosas, es animadora de la Iglesia Católica que le permite ampliar

sus redes de relaciones y de diálogo intercultural con muchas otras personas de las ciudades de Rioja y Moyobamba. Este sentido de sacralidad, sean estas cristianas o amazónicas-andinas, son ampliadas hacia la comida y el comer que practica doña Carolina con su familia, haciendo de la comida y del momento de ingerir los alimentos como un momento de mucha espiritualidad y respeto... “Los campesinos, no comemos por comer.”

Doña Carolina ha nacido y crecido en Pósic. Su mamá es natural de la Provincia de Moyobamba, que surcando por el Rio Mayo en busca de tierras fértiles, sus padres le trajeron a vivir en Pósic, de modo que ellos son descendientes de los antiguos pobladores *Muyupampas*. Su padre es natural del Departamento de Amazonas, que también traído por sus padres vinieron a vivir en Pósic, siguiendo los antiguos caminos desde Rodríguez de Mendoza, pasando por Pucatanbo, ambos pertenecientes a la Región Amazonas, de ahí vinieron a Pósic. Ellos son descendientes de los antiguos pueblos andinos de “Los Chachapoyas”, esto hizo que doña Carolina tenga ampliada su sabiduría “criadora de diversidad biocultural.” Y de modo doña Carolina y su generación ya son descendientes de este proceso de interculturalidad de los pueblos Andinos y Amazónicos. Y son ellos los que contribuyeron a conformar este paisaje comunal hoy conocido como Pósic que es la capital del distrito del mismo nombre.

Es una campesina curiosa, que es como se les llama comunalmente a las campesinas(os) que tienen muchas sabidurías y con ello conservan y regeneran permanentemente la biodiversidad nativa y no nativa Amazónica-Andina. De seguro que en la Región y el País existen muchos de estos tipos de campesinos, por estar poblada

con el más de 40% de familias campesinas con vivencias ancestrales, que en íntimo diálogo, reciprocidad y con profundo cariño comparten sus productos, semillas y saberes.

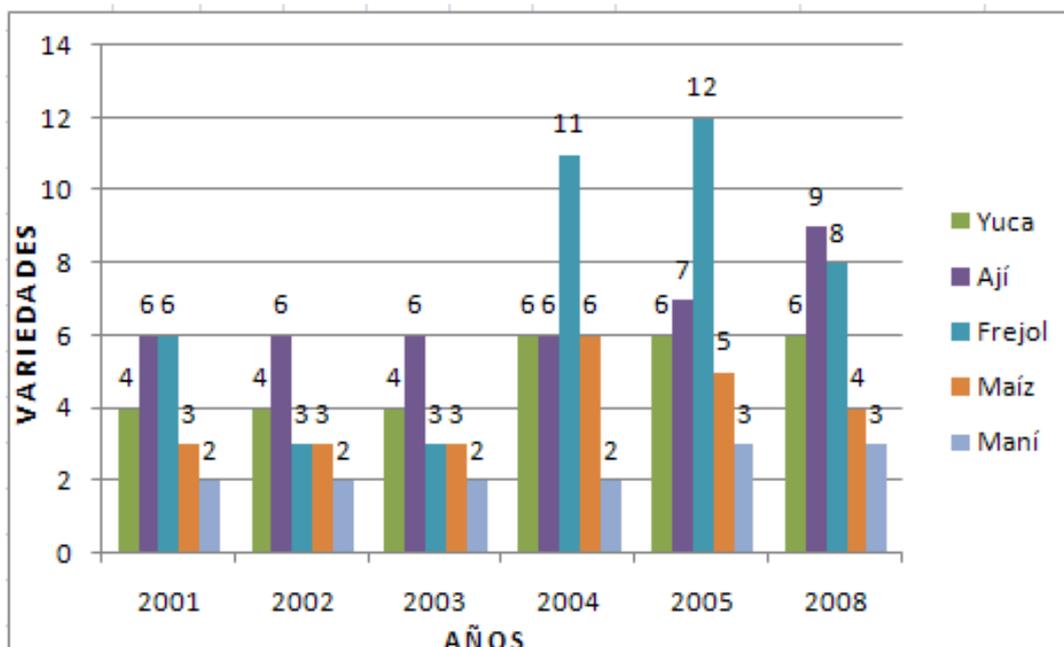
Ella “cría” su diversidad agro silvícola en la zona urbana en donde tiene un huerto de aproximadamente 200 metros cuadrados y en la zona rural tiene su chacra-bosque, ubicada a 30 minutos de Pósic. Además, comparte chacras en el terreno de su tío don Mercedes Chávez y con su mamá doña Luz Genoveva Soplac. Con don Mercedes Chávez es para acceder a otros tipos de suelos, como son los “pajonales” que tienen suelos ácidos.

De esta forma tiene cultivos que no necesariamente puede producir en sus chacras o que pueda aprovechar otros momentos de siembras y cosechas que son distintos a los momentos que pueden sembrar y cosechar en sus chacras, que además estos son inundados en ciertos periodos por la creciente de los ríos Tónchima y Mayo.

En el siguiente gráfico podemos notar la dinámica que tienen 5 cultivos nativos que conserva en sus chacras y huertas. Con el acompañamiento¹ que la ONG Asociación Rural Amazónica Andina Choba Choba hizo a las familias campesinas en la Región, para la recuperación de sus cultivos nativos, podemos notar –en este caso- que estos cultivos se incrementan significativamente hasta el 2005, en este periodo terminó el acompañamiento, luego al octavo año hicimos un nuevo registro y encontramos que se estabilizaron estos cultivos con un apreciable incremento, esto debido a que estos cultivos que persisten se acomodan a las condiciones climáticas y de suelos de sus chacras, pero también a los sabores que para ellos tienen en sus

alimentación, así como para la venta en los mercados locales.

Gráfico 1. Dinámica de conservación In Situ de 5 cultivos nativos en 8 años.



Para poder conservar “criar” esta diversidad doña Carolina trabaja en ayuda mutua o choba-choba con sus tres hijas, su mamá, su tío don José Mercedes Chávez, su tía doña Adelina Chávez, su tío don Saúl López. Además de que temporalmente, en especial para deshierbes, cosechas y acarreos de los productos contrata peones. Estas ayudas mutuas localmente son conocidos como “mingas” y ellas se hacen compartiendo mano de obra, alimentos y semillas y se practican para diversas actividades que son recíprocamente devueltas. Al respecto doña Carolina, dice: *Debemos ponernos de acuerdo para realizar las mingas en los arreglos de nuestras huertas y chacras. Ahí tenemos muchas plantas que le podemos conservar, por ejemplo, yo tengo la pitajaya y eso lo puede convidar (regalar) su semilla a otro campesino que no tiene. Recién he sembrado mis pallares y mis frejoles, lindos están enroscando (trepando). Tengo también frutas como, naranja, caimito y a todas esas plantas le podemos arreglar y sembrar, además de*

ahí también sacamos para nuestras comidas. Yo mis pallares y mi frejol verde (choclo) saco de mi huerta para comer del momento (inmediato), también le crío al ají, hasta, para regalar al vecino tengo mi ají. Ahora podemos trabajar unidos, arreglando nuestras huertas y chacras, porque muchos de nosotros sacamos de ahí cualquier cosa paravender. En mi monte tengo frutas como: la sacha anuna (pariente silvestre taxonómicamente afín de la anuna), sacha chope (pariente silvestre taxonómicamente afín de la chopé), uvillas (pariente silvestre cultural de la uva), cacahuillo (pariente silvestre taxonómicamente afín del cacao), sacha coca (pariente silvestre taxonómicamente afín de la coca), porque a cada día les necesitamos para comer y para medicina.

Estas mingas son importantes porque aquí se practica mucho el diálogo intercultural de lo que se sabe y se escucha en la comunidad, en las diversas reuniones y en los medios de comunicación. Además, estas

actividades en minga se realizan de acuerdo a nuestro calendario comunal para realizar las diversas actividades oportunamente, Doña Carolina, indica p.e. que esta diversidad: “no se siembra por sembrar, no es producto solo de la voluntad humana, se siembra cada cual, en su momento, en su lugar, cada cual asociado o en rotación con la variedad que le sabe acompañar.”

Es decir, estas diversas actividades agrosilvícolas están orientadas por el calendario comunal, el mismo que está en dialogo ritual de los saberes humanos con los saberes “señas” y “secretos” que brinda la naturaleza. De este modo nuestra alimentación está en diálogo con

Agricultor : **Carolina Ocampo Soplac**
 Distrito : **Posic**
 Sector : **El Ajial**
 Nombre del predio: **El Codo**

los ciclos naturales y con la biodiversidad, que incluye incluso a la alimentación racional y analítica que nos propone el mundo oficial.

En 2,5 hectáreas que abarcan tanto sus chacras, como sus huertas y las chacras que lo prestan sus familiares, doña Carolina tiene 95 variedades distintas de especies vegetales, entre árboles, arbustos, frutales, especies silvestres, etc., como podemos observar en el Croquis de Distribución de Parcelas y en la Tabla 1. Que en asociación y rotación conduce esta diversidad, en dos campañas agrícolas por año, que lo da un ingreso entre monetario y no monetario de 30,022.50 soles/año.

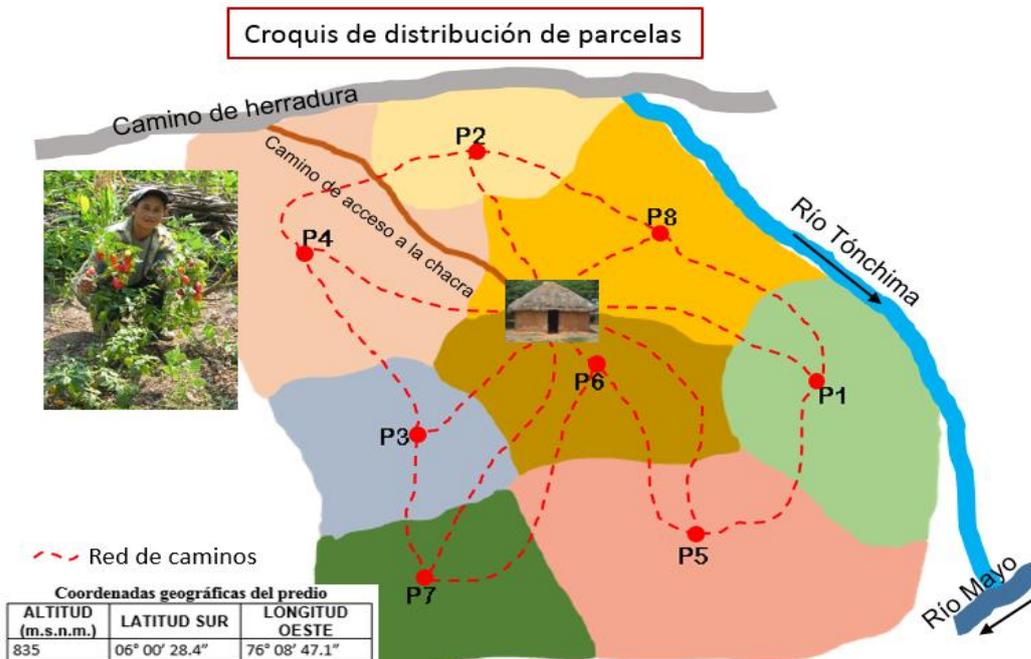


Tabla 1. Distribución de la biodiversidad por parcela y por cultivos predominantes	
Parcelas	Variedades
P.1. Yuca, ají y maní	Yuca: 3: Palo blanco, mestizo y huimbina. Ají: 4: Mishiqui uchu, verdura, mote uchu y ayuyo. Maní: Morado y angelito

P.2. Maíz y Frejol	Maíz: 3: Blanco, tusilla y amarillo. Frejol: 9: Huasca ahuiho, gloriabamba, panamito blanco, cambio 90, allpa, toda la vida, chileno, pupso poroto y chiclayo huasca
P.3. Café y cítricos	Café: 5: Caturro, catimor, nacional, borbon rojo y catuay. Cítricos: 4: Mandarina, naranja huando, limón ácido y limón dulce.
P.4. Plátano	Común, bellaco, tarapotino, sapino, rey, isleño, seda, ganito de oro, puca guinea, viejilla y manzanita
P.5. Hortalizas y raíces	Hortalizas: 9: Repollo quintalero, col, cebollón, cebolla, caihua, pepinillo, tomate, lechuga y zanahoria. Raíces: 6: Michucsi, dale dale, ricacha, sachapapa, vituca y yacón
P.6. Frutales y parientes silvestres	Frutales: 15: Tumbo, cerezo, carambola, maracuyá, palta, guanábana, caimito, cocona, pitajaya, pacae, zapote, majambo, hijo, guaba y rujindi. Parientes silvestres: Tomate silvestre, sachaculantro y albahaca silvestre
P.7. Especies forestales no maderables y maderables	10 especies: Paja bombonaje, atadijo y cañabraba, shaina, capirona, bolaina, latapi, moena, cedro y wingo quiro
Total variedades	95

Los ingresos de los cultivos diversos que tiene doña Carolina, son reforzados con los ingresos que le brindan sus animales menores, que cría en sus huertas, patios en su cocina, alimentados con los granos, forrajes, entre otros productos y sub productos que obtiene de sus cultivos diversos. En ella son las gallinas, seguidos de los cuyes que le brindan más ingresos.

Estos ingresos podemos verlos en la Tabla 2.

Son diversas las actividades que realiza y en las que invierte doña Carolina para obtener estos ingresos de sus productos, como podemos ver en los gastos de labores culturales, insumos, herramientas y transporte. En mano de obra, algunas actividades lo realizan con Estos egresos podemos ver en la Tabla 2, en el que también podemos ver la utilidad neta que tiene.

los jornales de su propia familia, de su grupo de ayuda mutua o minga y a veces con pago de jornales.

De igual modo en la crianza de sus 5 especies y más de 10 razas de animales menores dedica buen tiempo e inversión al mantenimiento de ellos. Lo mismo para sus ingresos monetarios, realiza un mínimo de inversión, en cuanto a embalaje. Y finalmente, en cuanto a egresos, y que le permite tener una vida austera, tiene gastos en cuanto al mantenimiento de la familia, constituida por 3 hijas, sus nietas y su esposo. En cuanto a la adquisición de alimentos que no produce, para salud, educación, etc.

Tabla 2. Utilidad monetaria y no monetaria/año			
Rubros	Ingresos S/.	Egresos S/.	Total S/.
Ingresos S/.			31232.50
Ingresos económicos por cultivos y otras especies vegetales	30,022.50		
Ingresos económicos por crianza de animales	1,210.00		
Egresos S/.			19,649.00
Costo de producción de cultivos y otras especies vegetales		6,332.00	
Costo de producción de animales mayores y menores		1080.00	
Costos de comercialización		747.00	
Gastos familiares		11,490.00	
Utilidad S/.			11,583.50

CONCLUSIONES.

La diversidad cultivada, como las que practica doña Carolina relaciona a las familias campesina, en especial a las mujeres, con los diversos mercados locales, abasteciendo de modo frecuente y diverso y, subsidiando a la población citadina. Generándonos así mismos ingresos económicos moderados, pero suficientes, acorde a los requerimientos de alimentos de las mayorías poblacionales.

Estas modalidades de producción biodiversa permiten contribuir a las familias campesinas con una vida en suficiencia, pero con alta autonomía y ayudando al incremento de la diversidad de la naturaleza y su comunidad. Si bien los ingresos no son muy altos, ligeramente superior a los 1,000.00 soles mensuales, que le permiten cubrir muchos gastos imprevistos.

De este modo la vida de doña Carolina y su práctica agropecuaria de economía familiar campesina, hace uso de sus escasas tierras, con alta diversidad y con altos sentidos de solidaridad, como practican las aproximadamente 22,000 familias cultivadoras de diversidad en la Región. En su vida campesina se puede evidenciar que hay una relación

recíprocamente enriquecedora entre las personas humanas de diferentes culturas y una relación mutuamente enriquecedoras de los humanos con la naturaleza, para nuestra seguridad, calidad y soberanía alimentaria y revertir de este modo los efectos negativos de dependencia alimentaria que produce la propuesta agroindustrial.

Esta biodiversidad, si es que así queremos verlas, sería nuestra ventaja comparativa como País, en el que los cultivos tropicales como el café, el cacao, el *sacha inchi* y el plátano sean también parte de la biodiversidad que se oferte y no como monocultivos que deterioran los paisajes amazónicos y empobrecen a las familias campesinas cuando no haya buena demanda.

Con la promoción y el apoyo a la implementación de la nueva tecnología campesina de agricultura estable de tipo huerto como la que utiliza y que produce una gran diversidad doña Carolina en tan solo 2.5 has., se está optimizando y haciendo el buen uso de los espacios de los predios familiares en compatibilidad con la conservación de la biodiversidad, que comprenden: sus parcelas agrícolas, agroforestales y de bosques secundarios y primarios. Que además hacen que se

conservar el microclima de los predios y se mejore la fertilidad de los suelos, que a su vez hace posible mejorar la productividad de los cultivos.

Por tratarse de una propuesta incremental, lo que hace la institución es facilitar este fluir o transitar por los caminos campesinos de la conservación de la diversidad, en cuyo transitar a su vez se interrelacionan entre familias de diferentes comunidades y de diferentes condiciones agroecológicas, que hacen también diversas las oportunidades de su seguridad y soberanía alimentaria, por el uso de la verticalidad de los pisos ecológicos con una gran diversidad vegetal y animal domesticada y silvestre, así como se fortalece la organización tradicional u orgánica, guiadas por sus autoridades tradicionales en una relación ritual y física con sus paisajes comunales, intercomunales, regionales e inter regionales. En este caminar se dispersan las concentraciones de las familias y su biodiversidad, en sus diferentes pisos y nichos ecológicos evitando encontrarse con las enfermedades endémicas y epidémicas. Si se trata de recuperar y conservar la agrobiodiversidad, para contribuir con la producción en suficiencia para la seguridad, calidad y autonomía alimentaria, así como para la generación de ingresos en armonía con la conservación de la naturaleza, un aspecto muy cierto es la “vía campesina”, sustentada en su cultura amazónica andina milenaria y que tiene procesos muy particulares de acomodarse en los nuevos contextos sociales, económicos, ecológicos y políticos.

Recomendaciones.

Si la sabiduría de conservación y uso sostenido de la biodiversidad, el saber compartir y el distribuir de los alimentos son consustanciales a nuestras culturas ¿Por qué no facilitar su recuperación, así como facilitar el acceso y control a las

tierras, los bosques, las semillas, los peces y otros bienes productivos?, objetivos que además están contemplados en el Derecho a la Alimentación y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Brindando un fuerte énfasis al aspecto cultural, hacemos incremental nuestra propuesta, porque partimos de procesos que las familias y comunidades ya vienen realizando. De igual modo hacemos que con nuestro programa se garantice el desarrollo de actividades con altos Índices de Compatibilidad con la Conservación (ICC). Y un aspecto importante es la incorporación al aspecto cultural de la comunidad en la mirada biológica de los técnicos, que permite a las comunidades contribuir desde sus propias cosmovisiones a la protección de los “objetos de conservación.” Estos aspectos bioculturales tienen mucha concordancia con la diversidad de poblaciones que viven actualmente en la Región, producto de una intensa inmigración, de familias provenientes de diversas partes del País. En ello son importantes los trabajos de interculturalidad que se viene realizando, a través de diversos encuentros con las poblaciones locales.

Si valoramos esta “vía campesina”, entonces la institución debe abocarse a ser un acompañante comprometido, fortaleciéndose y flexibilizándose para alcanzar significación suficiente para el proceso de vivencia campesina regional hacia el establecimiento de un sistema de producción de agricultura estable. Es decir, se debe saber ampliar nuestro repertorio de oferta de apoyos pertinentes y saber colaborar con cada familia en lo que ella requiera y no según líneas de producción pre-establecidas. Favorecer la diversificación genética de los productos agrícolas, animales y forestales que la familia campesina oferta al mercado. Y apoyar la comercialización de los productos sólo

en los casos muy especiales en los que la coyuntura de la vida así lo requiera.

Hacer notar a los jóvenes (varones y mujeres) y a las poblaciones urbanas las ventajas que garantiza la “vida campesina”, facilitando si así a los requieran, su incorporación al campesinado.

Profundizar la reflexión en política y legislación de la conservación In Situ, en mercados de la agrobiodiversidad, en sistemas de información y monitoreo de proyectos incrementales. Como temas de intereses globales (PRATEC, 2003), como las crisis actuales de presión demográfica sobre la tierra, la crisis climática, las pandemias y la inseguridad alimentaria.

Glosario.

¹. El acompañamiento es la convivencia criadora con comunidades que afirman el modo de vida campesino. Lo realizan técnicos cuyo interés es aprender este modo de vida y que están convencidos que constituye una alternativa a la homogeneización cultural. El que acompaña, sigue los caminos que están. No inventa otro por donde guiar al campesino. Sabe que cada campesino lo hace de un modo diferente a otro campesino. El acompañamiento tiene entonces también que ser diverso, por eso se habla de modalidades de acompañamiento y no de una metodología. De ahí que el acompañamiento es complicado, lo que obliga al técnico tener una diversidad de opciones a los cuales cada campesino echará mano a lo que mejor le convenga. Es en este acompañamiento en el que se van tomando acuerdos para el desarrollo de las diversas actividades del Proyecto y las iniciativas comunales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARAA/CHOBA-CHOBA, (2003) Informe anual cualitativo 2003-1. Proyecto de Conservación In-Situ de Plantas Cultivadas Nativas y sus Parientes Silvestres en la Región San Martín. Tarapoto, San Martín. 74 p.

ARAA/CHOBA-CHOBA, (2010) Informe de sistematización y análisis de los resultados del Proyecto: Promoción de la diversidad agrosilvícola nativa para la estabilización de las familias campesinas en las comunidades de la Zona de Amortiguamiento (ZA) del Parque Nacional Cordillera Azul (PNCAZ). Tarapoto, San Martín. 307 p.

Ishizawa, J, (2003)PRATEC. Kawsay Mama (madre semilla) Proyecto In Situ. Criar diversidad en Andes del Perú: Los desafíos globales. Lima, Perú. 112 p.

Leisa, (2011) Revista de AGROECOLOGÍA, volumen 27, número 4. La defensa de la tierra y el territorio. Artículo Rider Panduro Meléndez: Los territorios kechwa-lamas y la superposición de sus modos ancestrales de relacionarse con la tierra. 11p. Disponible en www.etcandes.com.pe; www.leisa-al.org

Leisa, (2011) Revista de AGROECOLOGÍA, volumen 27, número 2. “Árboles y agricultura.” Artículo Rider Panduro Meléndez: “Crianza campesina de los árboles en la amazonia alta.” 27- 63 p. Disponible en: www.etcandes.com.pe; www.leisaal.org

Leisa, (2011) Revista de AGROECOLOGÍA, volumen 27, número 1. Una nueva generación de agricultores: la juventud campesina. Artículo Rider Panduro Meléndez: Los jóvenes kechwa-Lamas y la agricultura sostenible.14-17 p. Disponible en: www.etcandes.com.pe; www.leisa-al.org

Leisa, (2011) Revista de AGROECOLOGÍA, volumen 19, número 4. Rehabilitación de tierras degradadas. Artículo Rider Panduro Meléndez. Prácticas campesinas tradicionales para la recuperación de áreas degradadas en la amazonia alta, región San Martín, Perú. C. Disponible en: www.etcandes.com.pe; www.leisa-al.org

Leisa, (2012) Revista de AGROECOLOGÍA, volumen 28, número 3. Organizaciones de agricultores en el trabajo. Artículo Rider Panduro Meléndez: Expresiones de reciprocidad para una economía saludable: Los choba-chobas. 20-22 p. Disponible en: www.etcandes.com.pe; www.leisa-al.org

Leisa, (2012) Revista de AGROECOLOGÍA, volumen 28, número 3. Organizaciones de agricultores en el trabajo. Artículo Rider Panduro Meléndez: Lamas: la calidad nutricional de la población amazónica. Disponible en. www.etcandes.com.pe; www.leisa-al.org

Leisa, (2014.) Revista de AGROECOLOGÍA - agricultores, volumen 30, número 3. El paisaje y la agricultura familiar. Artículo Rider Panduro Meléndez: Regeneración de los paisajes bioculturales en la amazonia alta del Perú. 22-23 p. Disponible en: www.etcandes.com.pe; www.leisa-al.org

Leisa, (2016) Revista de AGROECOLOGÍA, volumen 32, número 2. Leguminosas y plantas silvestres en la alimentación y la agricultura. Artículo Rider Panduro Meléndez: Regeneración campesina de las leguminosas de grano en los Andes Amazónicos del Perú. 22-24 p. Disponible en: www.etcandes.com.pe; www.leisa-al.org

Rengifo, G; Ishizawa, J; Panduro, R. (2017) ARAA/CHOPA-CHOPA. La educación comunitaria rural en San Martín. Una mirada desde la cuenca del río Mishkiyacu.

Valladolid, J, (2005) PRATEC. Kawsay Mama (madre semilla) Proyecto In Situ. Importancia de la Conservación In Situ de la Diversidad y Variabilidad de las Plantas Nativas Cultivadas y sus Parientes Silvestres y Culturales en la Región Andino – Amazónica del Perú. Lima, Perú. 94 p.